

BYCATCH O CAPTURA ACCIDENTAL

El término "captura accidental" es complejo de definir. De una forma simplificada, la captura accidental es la captura de especies que no son el objetivo directo de la pesca, lo cual incluye especies no deseadas, sin valor comercial, y especies accesorias que no son el objetivo, pero que, al tener cierto valor, pueden ser conservadas y desembarcadas.

En términos pesqueros, las tortugas marinas son capturas no deseadas que de forma no dirigida interaccionan con el aparejo pesquero. Su captura indeseada supone mayor esfuerzo para los pescadores, ya que deben realizar diversas operaciones para poder liberarlas. Así, la búsqueda de alternativas prácticas que permitan minimizar su captura, sin disminuir en lo posible la rentabilidad pesquera, es una estrategia asumida por los colectivos involucrados en la gestión y conservación del medio marino, entre los que se encuentra el sector pesquero.



El conocimiento de las especies y el medio marino de pescadores y patrones es fundamental para la mejor gestión pesquera, unido al conocimiento biológico y ecológico de las poblaciones de las especies objetivo, las accesorias y las capturadas accidentalmente.

La cooperación para la recopilación e intercambio de información y para la investigación e innovación son fundamentales para una mayor eficiencia pesquera y la conservación de los recursos marinos y pesqueros.



Tortuga boba *Caretta caretta* Su conservación un esfuerzo de todos

Hacia un enfoque integrado para reducir la captura accidental de la tortuga boba en aguas españolas

Tortuga boba

Nombre común:

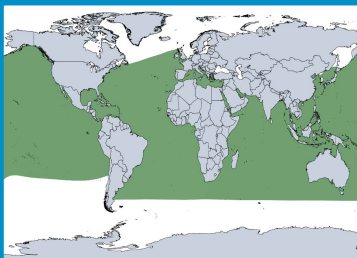
Tortuga boba / caguama, tortuga babaua (cat), tartaruga marina común (gal), egiazko kareta (vas), loggerhead turtle (en), caouanne (fr), tartaruga cabeçuda (pt).

Nombre científico:

Caretta caretta.

Distribución:

Atlántico y Mediterráneo, Índico y Pacífico [entre 70° N y 35° S].



Es la tortuga más abundante en aguas españolas, con mayor predominancia en el golfo de Cádiz, mar de Alborán y las costas mediterráneas.

Estos individuos pueden tener dos orígenes:

- los nacidos en playas del Caribe o del sureste de EEUU, que se pueden desplazar más de 6.000 km para llegar al Mediterráneo occidental a alimentarse. Pueden tardar hasta 8 años antes de volver a sus playas de origen.

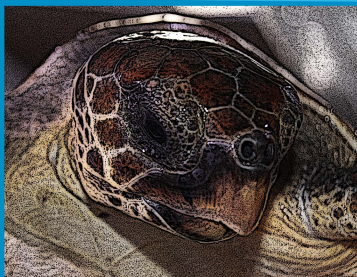
- los nacidos en playas del Mediterráneo oriental se pueden desplazar cada año a áreas de alimentación del Mediterráneo occidental en otoño/invierno, retornando en primavera/verano.

Son animales longevos que tardan entre 17 y 33 años en ser maduros sexualmente. Un hembra puede poner cerca de 110 huevos en playas de arena, donde se incuban enterrados entre 45 y 80 días.



Loggerhead turtle

Tortuga babaua



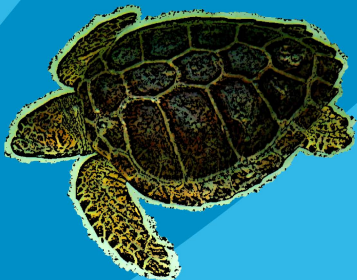
Categoría de conservación (Global - IUCN):

En peligro de extinción (EN)

Categoría de conservación

(UE - Directiva Hábitats / España - Catálogo Nacional de Especies Amenazadas):

Vulnerable (VU)



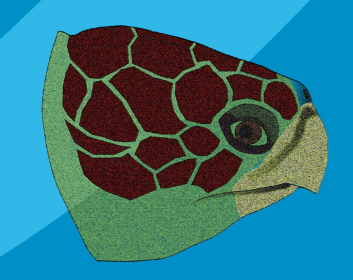
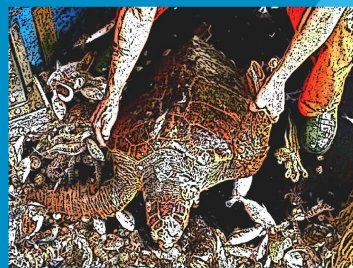
Aunque las costas mediterráneas españolas no se consideran zona de reproducción de la especie, en los últimos años se han detectado varias puestas. Debido a que las hembras suelen salir de noche y sus huellas no suelen ser reconocidas, es posible que haya puestas no detectadas y alteradas por los servicios de limpieza o los usuarios de las playas.

Tortue caouanne

Tartaruga mariña



Las crías que logran salir del nido también pueden ser depredadas por cangrejos y varias especies de aves en la playa, mientras que, ya en el mar, pueden ser alimento de varias especies de peces y de aves marinas. Los únicos depredadores de juveniles y adultos parecen ser algunas especies de tiburones. En algunas regiones las hembras anidantes pueden ser capturadas para ser vendidas o consumidas.

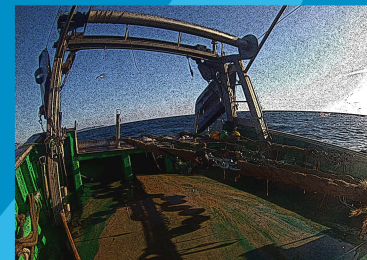


El desarrollo costero conlleva en algunos casos la alteración o mayor uso de playas de puesta, que puede evitar el acceso de las hembras o el desarrollo de las nidadas. El aumento del tráfico marítimo y de ocio en zonas costeras y en sus áreas de alimentación también aumentan el número de interacciones que pueden causar heridas graves.

Tartaruga cabeçuda

Egiazko kareta

Las hembras realizan sus puestas cada 2-3 años y aunque el número de huevos es elevado, muchas son las amenazas que se ciernen sobre ellos. Los nidos pueden ser atacados y devorados por hormigas, larvas de escarabajo y avispas, por cangrejos, lagartos, mapaches, armadillos, zorros, perros o cerdos. Además, también pueden ser recolectados por el hombre para su consumo.



Otra amenaza importante es la contaminación del medio marino. Bolsas y otros tipos de plásticos son confundidos con alimento e ingeridos, afectando a su aparato digestivo; redes fantasma (abandonadas) y restos de sedales, cuerdas, sacos, pueden causar enredamientos y limitaciones de movimiento, laceraciones, cortes que conducen a infecciones, amputaciones o al ahogamiento.

La captura accidental es otra problemática que afecta a juveniles y adultos, principalmente en zonas costeras o próximas a la costa. Tanto las artes de palangre como de arrastre y las redes fijas capturan accidentalmente cada año un importante número de tortugas. En algunos casos no sufren daños aparentes; en otros los daños pueden ser leves, pero también pueden conducir a su muerte por heridas graves o por ahogamiento.



Tortuga caguama